

rio, tienen idéntica raíz en el espíritu humano, y que el padre Rubio es un verdadero poeta, con la única leve diferencia de que para el crítico de la REVISTA DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO el poeta agustino no es de esta ni de la otra escuela, y yo opino que es predominantemente clásico.

Tal es mi humilde opinión.

Sea cualquiera la de usted, para mí siempre muy respetable, señor Carrasquilla, me permito esperar de su bondad que, venciendo su cristiana modestia, se dignará publicar esta carta en la Revista de su dirección, por lo que le quedará siempre muy agradecido

Su afectísimo seguro servidor, amigo y capellán que besa su mano,

P. M. VELEZ

Agustiniano

## UN LIBRO DE ORO <sup>(1)</sup>

La Academia Colombiana, correspondiente de la Real Española, en la primera, gloriosa época de su existencia, publicó el primer volumen de su *Anuario* (1874), bajo la dirección, si no estamos mal informados, de don Miguel Antonio Caro. Aquel tomo se agotó en las librerías, y muchos ejemplares debieron de perecer en manos de sus poseedores, porque hoy son contadísimas las personas que los tienen. Una de ellas nos ha prestado el suyo, y lo hemos abierto con veneración y leído con deleite. Entonces la lista de los académicos era la siguiente :

### INDIVIDUOS DE NÚMERO

José Caicedo Rojas, Director	Rufino José Cuervo
Miguel Antonio Caro	Santiago Pérez
José Manuel Marroquín	Venancio G. Marriquee

(1) Anuario—de la—Academia Colombiana—Tomo II—1910-1911.  
Bogotá—Escuela Tipográfica Salesiana—1911—Páginas 353 en 4.º

Felipe Zapata	Rafael Pombo, Secretario
José Joaquín Ortiz	Sergio Arboleda

## INDIVIDUOS CORRESPONDIENTES

Enrique Alvarez	César C. Guzmán
Ezequiel Uricoechea	César Conto
Rafael Celedón	Manuel Uribe Angel

¡Qué nombres! ¡Cuántas glorias legítimas é imperecederas! Aquella fue la edad de oro de la literatura colombiana.

En aquel libro, ya amarillecido por el tiempo, hemos leído el trabajo sobre *El Quijote*, y el discurso sobre *La aliteración*, del señor Caro; unos *Estudios filológicos* y el ensayo sobre *Una nueva traducción de Virgilio*, del señor Cuervo; el *Elogio de Vergara y Vergara*, pronunciado por el señor Marroquín; y de don José Joaquín Ortiz, el artículo sobre *Bolívar, orador militar*; de don Pedro Fernández Madrid un *Opúsculo sobre instrucción pública*; de don José Caicedo Rojas una conversación sobre el doble aniversario del 6 de Agosto, y la biografía de Vargas Tejada. Por fin un trozo de la versión castellana del Tasso, debida á la pluma de don Enrique Alvarez.

Renacida la Academia, después de largos años de silencio, al calor del centenario de la patria, ha publicado ahora el segundo volumen del *Anuario*. En lo material, el libro es superior al precedente por la elegante forma en 4.º mayor, el rico papel, lo hermoso de los tipos, la nitidez de la impresión hecha en los Talleres Salesianos bajo la inteligente dirección del señor don Emiliano Isaza. Por lo tocante al contenido, si no lleva al pie de sus escritos firmas ya tocadas de inmortalidad, como las tiene el primer tomo, contiene verdaderas joyas literarias que honran á la nación y son timbre de la Academia que las ha producido. Allí dos discursos del director, doctor Carrasquilla, macizo y elocuente el de contestación al doctor Zerda, familiar y

ameno el de respuesta al señor Holguín; y las líneas que escribió, más con el corazón que con el cerebro, al morir el señor Caro. Léense tres piezas magistrales de don Marco Fidel Suárez en elogio de Núñez, Caro y Cuervo, y un eruditísimo estudio sobre *El castellano en mi tierra*. En Suárez no se sabe qué admirar más, si el pensamiento, la erudición ó el estilo. Lo mejor es el consorcio perfecto de aquellos tres elementos. Se encuentran varios discursos del señor Gómez Restrepo, que posee, por raro dón del cielo, las cualidades del orador, las del escritor y las del poeta. Don Diego Rafael de Guzmán tiene allí su docto y elegante informe sobre los trabajos de la corporación. Y al lado de aquellos académicos antiguos, los discursos de los nuevos socios: el sabio doctor Liborio Zerda, el poeta Carlos Arturo Torres, el publicista y orador Hernando Holguín y Caro, el diplomático y escritor Carlos Calderón. No faltan notables producciones de los correspondientes: Guillermo Valencia, Teodosio Goenaga, Obdulio Palacio, Luis Eduardo Villegas.

Y para cerrar el volumen, una poesía reciente de Rafael Pombo, en que se siente todavía la garra del león.

La Academia Colombiana merece plácemes y la literatura colombiana también. El segundo tomo del *Anuario* es, como lo calificamos en el epígrafe, *un libro de oro*.

X. X.

## ULTIMA TENTACION

Ya Satán en Jesús vengado había  
Su caída, mostrándolo sangriento,  
Y al verlo así, con infernal contento  
Ante la sombra de su Dios, reía.

Quiso más: recordarle la falsía  
Del hombre, que lo deja en el tormento,  
El olvido del Padre, y su lamento  
A que sólo el silencio respondía!